

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Introducción.

Para el siguiente capítulo se llevó a cabo la revisión de la literatura, de la cual surgieron los puntos que se trataron como los diferentes tipos de impactos que pueden influir en la comunidad receptora y que la afectan directa o indirectamente.

La actividad turística se ha incrementado en los últimos años y en muchas de las veces existe un gran optimismo por el impacto económico que gracias a esta actividad se tiene, pero cada vez existen más personas que se llegan a preguntar si este beneficio realmente justifica el impacto negativo que se tiene en el medio ambiental y sociocultural (Pérez, 1999).

En el II Foro Internacional de Políticas en Turismo desarrollado en la Universidad George Washington se mencionó lo siguiente “... un turismo sensible a los intereses de los residentes es la clave del mañana. La comunidad reclama una activa participación en el establecimiento de una base de discusión para el turismo, por tanto, las prioridades que ésta imponga para el desarrollo y manejo de dicho fenómeno no pueden ser ignoradas...” (Pérez, 1999,p.6).

2.2 Turismo.

“Debido a la relativa juventud del turismo como actividad socioeconómica generalizada y a su complejo carácter multidisciplinario, puesto que engloba una gran variedad de sectores económicos y de disciplinas académicas, hay una ausencia de definiciones conceptuales claras que delimiten la actividad turística y la distingan de otros sectores” (OMT, 1998,p.41). En este sentido ha habido muchas discusiones sobre que debe incluir la definición del turismo, por lo que hay un sin fin de éstas, cabe afirmar que no existe definición correcta o incorrecta, ya que todas contribuyen de alguna manera en el entendimiento del turismo (OMT, 1998). Como se mencionó en el capítulo uno de esta investigación, se tomará como definición principal de turismo la que emite la OMT, ya que formaliza todos los aspectos de la actividad turística, como la introducción de los posibles elementos motivadores del viaje, ocio y negocios, la delimitación de la actividad desarrollada antes y durante el periodo de la estancia, así como la localización de la actividad turística, que es realizada fuera del entorno habitual de una persona, el cual consiste en una cierta área alrededor de su lugar de residencia más todos aquellos lugares que visita frecuentemente (OMT,1998).

El turismo está compuesto de actividades, servicios e industrias que traen como consecuencia una experiencia de viaje (McIntosh y Goeldner, 1986). En todas las definiciones existentes hay elementos comunes como el que existe movimiento físico del turista, es decir que se desplazan fuera de su lugar de residencia; la estancia en el destino

por un periodo determinado de tiempo no permanente; lo que comprende el turismo es tanto el viaje hacia el destino como las actividades realizadas durante la estancia; cualquiera que sea la motivación para viajar el turismo abarca los servicios y productos creados para satisfacer las necesidades de los turistas (OMT, 1998).

Según la OMT (1998,p.45) la naturaleza de la actividad turística es un resultado complejo de interrelaciones entre diferentes factores que hay que considerar conjuntamente, concretamente se distinguen cuatro elementos básicos en el concepto de actividad turística:

1. Demanda: formada por el conjunto de consumidores o posibles consumidores de bienes y servicios turísticos.
2. Oferta: compuesta por el conjunto de productos, servicios y organizaciones involucrados activamente en la experiencia turística.
3. Espacio geográfico: base física donde tiene lugar la conjunción o encuentro entre la oferta y la demanda y en donde se sitúa la población residente.
4. Operadores del mercado: aquellas empresas y organismos cuya función principal es facilitar la interrelación entre la oferta y la demanda, como las agencias de viajes, las compañías de transporte y organismos que ordenen o promocionen el turismo.

El desarrollo del turismo invariablemente causa cambios, algunos de estos son benéficos, otros no lo son. En esta investigación se utilizó el término impacto para referirse a estos cambios. El desarrollo del turismo produce impactos económicos, sociales, culturales y ambientales. Al mismo tiempo que un cambio puede ser visto como algo bueno por otro lado se puede percibir como algo negativo (Gartner, 1996). En la actividad turística se puede identificar y evaluar la relación turista-anfitrión (McIntosh y Goeldner, 1986).

2.3 Impacto económico.

“En países como Jamaica, España y México, el turismo es el más grande receptor de moneda extranjera y el que dirige la industria en términos de ingresos y empleo” (Mathieson y Wall, 1990,p.51). Sin duda el turismo tiene efectos primordiales en la economía del destino, a menudo es acogido como una industria que atrae la moneda extranjera, el empleo y una forma de vida moderna, así como también se piensa que trae consigo la destrucción de los estilos de vida tradicionales (Mathieson y Wall, 1990). “El turismo es una de las pocas industrias en la cual el consumidor actualmente paga el servicio en forma personal en el lugar donde se produce” (Mathieson y Wall, 1990,p.55). El turista requiere de servicios y mercancías anexos, que son ofrecidos por otros sectores de la economía, por lo que se puede decir que es un producto fragmentado (Mathieson y Wall, 1990).

Los países en vías de desarrollo tienen como características el bajo nivel de renta que es repartida desigualmente, altos índices de desempleo, bajo desarrollo industrial que se ve frenado por la escasa demanda nacional de bienes de consumo, la agricultura depende de las exportaciones, así como la alta participación extranjera en las empresas manufactureras y de servicio (OMT, 1998). Por todo esto la industria turística en este tipo de países es una actividad relativamente nueva que ha ido creciendo significativamente en corto tiempo, esto ha traído como consecuencia que en algunos destinos no se cuente con la infraestructura necesaria; el cambio que produce la nueva actividad puede imponerse en las culturas tradicionales con distintos estándares de vida y antecedentes culturales, lo que no trae buenos resultados cuando ya se habla de la interacción con el turista (Mathieson y Wall, 1990). El turismo ofrece a los países en vías de desarrollo una opción potencial para el crecimiento económico, el grado de aprovechamiento depende de las características del país y la identificación de las metas para que puedan alcanzarse (Mathieson y Wall, 1990).

Según Mathieson y Wall (1990) el turismo es generador de empleo, ya que ofrece oportunidades en los hoteles, la fuente principal, pero también proporciona ingresos adicionales a los taxistas, tiendas de curiosidades, restaurantes, agencias de viajes y todo donde brinden facilidades de entretenimiento; la construcción de hoteles, el mejoramiento del transporte, facilidades sanitarias y el abastecimiento de agua proveen empleo en el ramo de la construcción; la demanda creciente de alimentos puede aumentar el trabajo en la agricultura.

La OMT (1998,p.216) menciona los siguientes aspectos positivos que son generados por la actividad turística en la economía de un país:

a) Contribución del turismo al equilibrio de la balanza de pagos.

El turismo genera la oportunidad de obtener de manera rápida las divisas necesarias para equilibrar la balanza nacional de pagos. El papel que juega el turismo se suele expresar en términos de ingresos, generados por visitantes internacionales, y gastos realizados por nacionales en el extranjero.

b) Contribución del turismo al Producto Nacional Bruto (PNB).

El gasto turístico en la economía de un país puede ser valorado a través de su contribución al PNB. Esta es una medida que puede ser utilizada como una indicación, ya que no explica los impactos en una economía con total amplitud.

c) Contribución del turismo a la creación del empleo.

La industria turística depende en gran medida del factor humano, por lo que favorece a la creación del empleo, ya sea directa o indirectamente, como se mencionó anteriormente.

d) El turismo como motor de la actividad empresarial.

Esta consideración es debido a sus múltiples conexiones con los demás sectores de la economía. La actividad turística está compuesta por un grupo heterogéneo de

empresas, que dependen unas de las otras para proveerse, por lo que el crecimiento del turismo estimula el crecimiento de la demanda de bienes locales y del nivel económico del destino en general.

e) Contribución de la actividad turística al aumento y distribución de la renta.

Se reconoce no sólo el aumento de la renta en el área en la que se desarrolla el turismo, sino también la mejora de su distribución, tanto en la población como en la contribución al equilibrio regional del país.

“En general, se puede afirmar que el turismo representa una posibilidad de mejora económica en el nivel de vida de la población residente, así como un instrumento óptimo para acelerar los posibles cambios positivos que puedan operar en el lugar concreto en el que se desarrolle” (OMT, 1998,p.220).

Para que los impactos negativos, en el factor económico, sean menores Edward Inskip (citado por Hudman y Hawkins, 1989,p.218) sugiere lo siguiente:

1. Desarrollar el turismo gradualmente, así los residentes locales tendrán suficiente tiempo para adaptarse y entender la actividad turística, así también el gobierno podrá crear un plan adecuado para organizar y monitorear al turismo.

2. Mantener un desarrollo adecuado para el destino turístico y su sociedad, y de ser posible desarrollar otros sectores económicos para que exista un balance en la estructura económica y de empleo.
3. Hacer que los residentes participen y formen parte en el proceso de toma de decisiones en la planeación y desarrollo del turismo, así podrán participar y determinar el futuro de este sector.
4. Usar al turismo como ayuda para justificar y financiar la preservación y el mantenimiento de sitios arqueológicos e históricos, conservación y revitalización de danzas tradicionales, música, teatro, artes, y artesanías únicas en la región, crear centros culturales y museos, y organizar eventos culturales.

2.4 Impacto sociocultural.

El turismo constituye un marco en el que generalmente entran en contacto personas de diferentes culturas y niveles socioeconómicos, los impactos socioculturales en un destino turístico son el resultado de dichas relaciones mantenidas durante la estancia del visitante (OMT, 1998). Cuando existe explotación en un sitio turístico, se da frecuentemente algún tipo de modificación en cuanto a la cultura y el lugar en sí, esto puede ser deliberado o algo no intencional (Chambers, 1997).

“Las repercusiones sociales y culturales del turismo son las formas en que el turismo contribuye a realizar cambios en los sistemas de valor, comportamiento individual, relaciones familiares, estilos de vida colectivos, niveles de seguridad, conducta moral, expresiones creativas, ceremonias tradicionales y organizaciones comunitarias” (Mathieson y Wall, 1990,p.171). Estas repercusiones se refieren a los cambios en la calidad de vida de los residentes de los destinos turísticos (Mathieson y Wall, 1990).

En la actividad turística existe una relación llamada turista-anfitrión, la cual se da por el contacto entre el turista y el habitante del destino, debido a ésta interrelación se dan las repercusiones socioculturales de las que se está hablando (Mathieson y Wall, 1990). Los encuentros turista-anfitrión se dan en tres contextos principales: cuando el turista le compra una mercancía o servicio al anfitrión, cuando el turista y el anfitrión se encuentran en el mismo espacio físico y cuando las dos partes se enfrentan al intercambiar ideas e información (Mathieson y Wall, 1990).

Como afirman Mathieson y Wall (1990,p.182) hay diversas situaciones que provocan sentimientos de rechazo por parte de los residentes hacia los turistas, los sentimientos más fuertes se pueden poner en una clasificación:

1. La presencia física de turistas en las áreas del destino, a los residentes no les agrada el tener que compartir las facilidades y servicios con los

visitantes, y muchas veces se menciona al congestionamiento como un problema.

2. El efecto demostración. Los residentes resienten algunas veces el que el visitante tenga una superioridad material, y con esto tratar de copiar su comportamiento en cuanto a gastos.
3. Propiedad extranjera y empleo. El ofrecer mejores trabajos y sueldos a personas no locales provoca el resentimiento de los residentes.

“La magnitud de los impactos dependerá, en gran medida, de las características propias de los turistas y de las diferencias socioculturales existentes con respecto a los residentes” (OMT, 1998,p.230). La mayoría de las veces sólo se trata el punto de vista negativo del impacto sociocultural, pero también existe el positivo, puesto que fomenta el contacto entre comunidades diferentes (OMT, 1998). Entre este tipo de aspectos se encuentran el mejorar las facilidades e instalaciones del destino, la recuperación y conservación de los valores culturales, puesto que puede estimular el interés de los residentes por su propia cultura, también puede suceder que este factor acelere los cambios sociales y esto produzca en los residentes el luchar y trabajar por cosas de las que carecen (OMT, 1998).

Según Hudman y Hawkins (1989,p.224) los efectos que provoca el turismo en el individuo se pueden dividir en tres:

1. El turismo puede cambiar los sentimientos de los residentes de países en desarrollo, mostrándoles que el crecimiento económico no siempre trae seguridad.
2. Los estudios han indicado que el turismo refuerza las tradiciones culturales.
3. Muchas tradiciones culturales crean una identidad étnica para cubrir las necesidades de la población receptora y del turista.

Investigaciones ya realizadas arrojan tipos de consecuencias negativas provocadas por el turismo como la disminución en tradiciones, el aumento en el materialismo, incremento en los índices de criminalidad, conflictos sociales, conglomeración de gente y deterioro ambiental (Dogan, 1989).

En los efectos menos deseables que produce el turismo en la población anfitriona se encuentran la prostitución y la delincuencia; de la prostitución se puede decir que es un mal muy antiguo, que estuvo formado por una parte de la sociedad que viajaba, y el turismo ha sido responsable por el aumento de esta actividad en diversos destinos como Bali, Fidji, Tonga y algunas ciudades de México (Mathieson y Wall, 1990). En cuanto a la delincuencia, el turismo contribuye a incrementarlo, al generar fricción entre la población anfitriona y el turista, el blanco de los delincuentes se extiende y se crean situaciones en donde las ganancias de los delincuentes pueden ser altas y la probabilidad de que los

detecten es poca (Mathieson y Wall, 1990). Los turistas por estar en un área determinada son presa fácil para los delincuentes pues los localizan fácilmente y lo que la mayoría hace es robar (Gartner, 1996).

En cuanto al aspecto de las condiciones de salud en el destino turístico da un importante apoyo en la calidad del servicio y el mejoramiento de las facilidades de salud pública que genera más empleos, y por otro lado induce la contaminación que provoca muchas enfermedades (Mathieson y Wall, 1990).

Según Mathieson y Wall (1990) el idioma es un medio de comunicación y forma parte de los atributos sociales y culturales de cualquier población. El significado importante del idioma para la sociedad fue destacado por Wagner (citado por Mathieson y Wall, 1990,p.198) quien manifestó en 1958 que “el idioma ejerce una influencia decisiva en la composición y distribución de unidades sociales de intercomunicación -sobre quien habla a quien-, así como en las actividades en que el hombre es capaz de participar en grupo”.

En cuanto a los cambios que se lleguen a dar en el idioma de los residentes Mathieson, Wall (1990) y Gartner (1996) están de acuerdo al decir que pueden ser ocasionados por el comportamiento y la actitud de los residentes hacia los grupos visitantes. “El idioma es un factor importante en un análisis de cambio tanto social como

cultural y podría ser un indicador útil de la repercusión social del turismo internacional” (Mathieson y Wall, 1990,p.198).

La OMT (1998) establece que el turismo puede provocar un cambio en la cultura del destino, si es que la comunidad receptora se encuentra frente a una cultura más fuerte; este fenómeno puede llegar a afectar más a los países en desarrollo, puesto que los residentes pueden llegar a percibir como superior a la cultura de los visitantes.

Según Mathieson y Wall (1990,p.204) existen efectos culturales, los cuales resultan de la presencia y actividades del turismo, estos cambios son originados por factores internos y externos de la cultura y pueden ocurrir como resultado de:

- a) La modificación del hueco ecológico ocupado por una sociedad. Los cambios en el hábitat de una sociedad induce a cambios que pueden implicar adaptación y cambios culturales.
- b) El contacto entre dos sociedades con culturas diferentes puede traer cambios en ambos grupos.
- c) Los cambios evolutivos ocurren dentro de una sociedad. Esto se refiere al proceso de adaptación en el que las sociedades cambian en respuesta a necesidades internas, biológicas y sociales, para asegurar la satisfacción de su ambiente.

“El turismo parece ser capaz de acelerar el cambio cultural y algunas de las modificaciones mencionadas anteriormente pueden reflejar una serie de cambios que no son todos el resultado del turismo” (Mathieson y Wall, 1990,p.204).

Existe otro impacto provocado por el turismo que es la reubicación de la gente, quienes buscan oportunidades de trabajo o mejorar su calidad de vida; los nuevos inmigrantes pueden traer nuevos valores culturales (Gartner, 1996). Por otro lado existe el desplazamiento, que es cuando los habitantes del lugar deciden emigrar por los cambios que conlleva el ser un destino turístico como el incremento en precios; este fenómeno causa cambios culturales puesto que las tradiciones son de un grupo de gente y cuando esta se cambia lo hace con todo y tradiciones (Gartner, 1996).

Núñez desarrolló una teoría de aculturación en 1977, la cual sostiene que cuando dos culturas entran en contacto con una duración cualquiera, cada una llega a hacer un préstamo de la otra; este préstamo no es simétrico y está influido por la naturaleza de la situación del contacto, el perfil socioeconómico de los individuos que participan en la interacción y las diferencias numéricas en las poblaciones (Mathieson y Wall, 1990). Parece que es inevitable que como las sociedades tratan de satisfacer las necesidades de los turistas, los residentes lleguen a tener una cultura parecida a la de los visitantes, pues sucumben ante sus actitudes y valores (Mathieson y Wall, 1990).

Los autores Hudman y Hawkins (1989,p.229) mencionan que según la OMT los efectos sociales del turismo son los siguientes:

1. Polarización en la población.
 - a) Crecimiento desproporcionado de los bienes.
 - b) Aquellos que forman parte de la transformación de la economía tradicional y de la provisión de los servicios para los turistas se enriquecen más rápido.
 - c) Se incrementa lo referente a hacer dinero sin adquirir habilidad.
2. Rompimiento de la familia.
 - a) Más divorcios.
 - b) Excesiva libertad sexual.
3. Desarrollo de las actitudes de una sociedad orientada al consumo; incidencia del fenómeno de patología social.
 - a) Prostitución.
 - b) Abuso de drogas.
 - c) Alcoholismo.
 - d) Delincuencia.

2.5 Impacto ambiental.

“En la actualidad, las principales preocupaciones respecto al medio ambiente -como elemento integrante de dicho entorno- se centran en los impactos resultantes de la producción de actividades económicas implementadas en aras de desarrollo. Especialmente, la preocupación se centra en el proceso de degradación que pueden experimentar los recursos naturales que son utilizados en el desarrollo de dichas actividades económicas y en el grado de irreversibilidad de ese proceso” (OMT, 1998,p.241).

En el aspecto ambiental se examinan los efectos del turismo en elementos del ambiente natural y en el ambiente hecho o construido por el hombre; no importa si el ambiente es natural o hecho por el hombre, puesto que en ambos casos es uno de los recursos básicos del turismo, sin embargo el mismo turismo conduce inevitablemente a la modificación en el ambiente (Mathieson y Wall, 1990).

El ambiente de los lugares ha contribuido al nacimiento y crecimiento del turismo; el ambiente ejerce un efecto de atracción hacia el turista, para que éste lo visite, así mismo el destino le ofrece lo que él busca y necesita (Mathieson y Wall, 1990). Existe una relación entre el turismo y el ambiente, la cual puede ser positiva o negativa, la primera se puede identificar por actos como el desarrollo de destinos turísticos donde su atractivo sea el fomentar la educación para preservar áreas naturales, arqueológicas o monumentos

históricos, y la segunda se puede identificar por situaciones como el uso insensato de la tierra y la falta de control sobre la influencia del hombre en el destino (Mathieson y Wall, 1990). La OMT (1998,p.241) cita a Stankovic quien dice que “el turismo es un consumidor específico de recursos naturales, ya que éstos constituyen la base para el desarrollo de la actividad turística”.

Existen impactos ambientales negativos en los desarrollos turísticos, unos más significativos que otros, a continuación se mencionan algunos (Mathieson y Wall, 1990,p.155):

1. Contaminación arquitectónica, esto se da cuando se fracasa al querer integrar la infraestructura de sitios turísticos y se tienen como resultado la existencia de diferentes estilos y que no se integran en el paisaje.
2. Urbanización y postura, existe por la ausencia de regulaciones o restricciones de planeación.
3. Sobrecarga de infraestructura, se da si la infraestructura existente no es capaz de afrontar la intensidad de las visitas turísticas en los periodos de auge en el año.
4. Segregación de residentes locales, es la separación del área turística del resto del destino y que lleva a la segregación social. Es cuando el turista goza de privilegios que el residente no puede disfrutar.
5. Congestionamiento de tráfico, ha surgido como consecuencia del desarrollo turístico, esto trae como consecuencia el congestionamiento en puntos clave del

centro turístico, conflicto entre peatones y automóviles, carencia de espacio de estacionamiento tanto para turistas como para residentes.

Cuando existe una actividad turística en un lugar, éste se ve afectado físicamente por situaciones como la recolección de flores, plantas y hongos que provoca que cambie la composición de las especies; el uso inadecuado del fuego que causan estragos forestales; la tala de árboles que hace que se altere la estructura cronológica de la comunidad de plantas; la acumulación de basura que aparte de dar un aspecto desagradable cambia la condición nutriente del suelo y puede bloquear el paso del aire y la luz; el tráfico peatonal y de vehículos ya que el pisoteo trae efectos destructivos sobre la vegetación; el acampar que trae efectos como el pisoteo antes mencionado; además de estos daños puede haber cambio en el porcentaje de cobertura, variedad de especies, índices de crecimiento y diversidad de hábitat (Mathieson y Wall, 1990).

Uno de los mayores problemas en muchos países hoy en día es la calidad del ambiente, se ve afectada la vegetación, la calidad del aire y el agua, y la vida salvaje, y el turismo es parte de todo esto (Hudman y Hawkins, 1989,p.239). “Los recursos básicos del turismo son predominantemente atractivos naturales y el riesgo al ambiente se crea principalmente por el número excesivo de turistas que utilizan estos recursos” (Mathieson y Wall, 1990,p.149).

Cohen en 1978 (citado por Gartner, 1996) identificó cuatro factores que contribuyen en el impacto ambiental que produce el desarrollo del turismo:

1. La intensidad del uso y desarrollo del sitio turístico, es determinado por el número de turistas que visitan el área, el tiempo de estadía, que harán y el nivel de desarrollo del lugar para atender las necesidades del turista.
2. La elasticidad del ecosistema, cada uno es diferente, algunos no muestran deterioro aunque tengan enorme presión, en cambio otros con pequeños cambios muestran mayores trastornos.
3. Perspectiva de tiempo para el desarrollo del destino turístico, es uno de los cambios sociales que causa un impacto ambiental.
4. El papel de transformación en un destino turístico, el desarrollo físico, para la actividad turística o para cualquier otra, inevitablemente transforma el ambiente.

2.6 La población residente y el turismo.

El turismo conlleva numerosos dilemas para los residentes de un destino turístico; por un lado trae la oportunidad de nuevos empleos y generar dinero en actividades como la venta de artesanías o en la demostración de alguna actividad como el baile o la recolección de plantas silvestres; por otro lado, algunas veces los turistas interfieren con las actividades diarias de la gente local, los cuales no siempre están concientes de cómo reaccionar (Hitchcock citado por Chambers, 1997).

Existen estudios diversos donde los autores establecen que las comunidades receptoras tienen cierta capacidad de absorción de visitantes y que si existe una demanda mayor puede resultar en impactos negativos de orden social, ambiental y económico (Pérez, 1999). Muchas veces el turismo se encuentra en conflicto con los residentes del lugar, pero primero sería bueno hablar sobre los impactos positivos en la comunidad receptora; como ya se ha dicho, el turismo trae un crecimiento económico a la región; por otra parte, los resultados de conservación y preservación pueden disfrutarse por la comunidad local así como por los turistas; así como el apoyo económico que reciben para el mejoramiento del lugar (Hudman y Hawkins, 1989).

Según Hudman y Hawkins (1989) los conflictos que frecuentemente existen entre los residentes y los turistas pueden ser los siguientes:

- En las ciudades, los hoteles algunas veces son construidos a costa de las zonas residenciales de los habitantes.
- El incremento en el valor de la tierra provoca que los residentes se vayan fuera del área antes mencionada.
- El que existan desarrollos hoteleros trae consigo la congestión de tráfico y a su vez la contaminación del aire.
- Algunos conflictos como la creación de basura, vandalismo, congestión de tráfico y la contaminación visual crean que la calidad del área se disminuya.

La comunidad receptora muchas veces no entiende los beneficios económicos que se derivan del turismo, especialmente si ellos no reciben directamente el dinero que proviene de los gastos del turista (Gartner, 1996). Cuando la población residente no acepta al turismo se puede producir una mala experiencia para el visitante, esto se trata de evitar si se implementan programas en la comunidad receptora para cambiar la percepción del turismo o incrementar el conocimiento sobre él (Gartner, 1996).

“Existe cierta evidencia empírica que sustenta la idea de que la actitud hacia el turismo varia en relación a ciertas características asociadas con los residentes, como puede ser el tiempo de residencia, la dependencia económica, la distancia existente entre el centro turístico y el área de residencia” (Pérez, 1999,p.11). El turismo ha sido una de las mayores fuentes de contacto intercultural entre las personas, lo que provoca una influencia sociocultural positiva o negativa; los anfitriones de diferente manera pueden tomar una actitud de resistencia hacia el turismo o en el otro extremo pueden adoptar la cultura del visitante (Costa y Ferrone, 1995).

Rambaud (citado por Dogan, 1989) dice que la población de los lugares visitados por los turistas usualmente no tienen una sociedad y cultura homogénea, y que el turismo por si mismo quizás sea un factor en este proceso de diferenciación. “A medida que los impactos se incrementan, la comunidad pasa por una secuencia predecible de reacciones

hacia la actividad turística, esta secuencia se traduce en conductas de euforia a apatía, y de irritación a antagonismo” (Pérez, 1999,p.9).

Para poder entender la percepción que tienen los residentes sobre los impactos turísticos es fundamental la planeación y el desarrollo de esta actividad; existen varios estudios donde clasifican las causas de la percepción, en uno de ellos depende del estatus y la clase social, así como la educación y la edad de las personas encuestadas (Costa y Ferrone, 1995).

La relación entre la gente local y los turistas pueden tener implicaciones ambientales, no solo socioculturales; la sustentabilidad puede ser arriesgada, y más si los residentes consideran al turismo como una fuente negativa que existe alrededor de ellos (Puczko y Rátz, 2000).

Las estrategias, adoptadas por diferentes sectores de la población receptora, pueden ajustarse a los impactos producidos por el turismo, que varían considerablemente dependiendo de la relación que exista entre los residentes y los turistas (Dogan, 1989). Estudios previos sugieren que la población reacciona dependiendo del tipo de impacto que tenga, por ejemplo, una actitud positiva hacia el turismo es relacionada con el aspecto económico, y en cambio, una actitud negativa es consecuencia del impacto social que conlleva el turismo (Husbands, 1989).

Puede ser que la población receptora cuando no lo era sólo pensaba en trabajar lo justo y necesario para poder mantenerse, pero que el turismo haya traído un impacto positivo y que esa mentalidad ya no exista, sino que la población siempre aspire a más, a conseguir una mejor calidad de vida (García, Cuesta, Vico y Mairena, 2000).

En un estudio realizado por Wiese (2000,p.1) se establece que “un desarrollo turístico puede ubicarse dentro de la teoría de la auto destrucción del turismo. En la Fase I de éste modelo un sitio remoto se convierte en un refugio para los ricos y acomodados que viven aislados del resto de la población. En la Fase II comienzan a afluir turistas de medios más modestos, los ricos van a otro sitio y hay mayor interacción entre turistas y la población local. Eventualmente el área atrae un turismo de masa que lleva a una degradación social y medioambiental que determina la Fase III y que conduce a la Fase IV en la que el turismo sufre un colapso y la población local ya no puede recuperar su modo de vida original”.

Algunos estudios han demostrado que los residentes que se benefician económicamente por el turismo se muestran de acuerdo en soportar el desarrollo y los impactos que trae éste; todo lo contrario a las personas que no reciben un beneficio directo (Chen, 2000).